

El gran anuncio para todos los jóvenes

Christus Vivit. Cap. 4

Ambientación: Cartel con el lema: Atrévete a caminar, imagen de Jesús.

Para la meditación se entregarán tres post-its de diferentes colores para cada persona. Cada color corresponde a una de las preguntas. En ellos se escribirá una palabra, frase o acción de gracias que resuene en el corazón y se compartirá al final, en el espacio dedicado para ello.

Introducción

Este mes de abril centramos la oración vocacional en torno a tres grandes verdades que el Papa Francisco nos recuerda en su exhortación a los jóvenes Christus Vivit: Dios es un Dios que es amor; Cristo te salva; ¡Él vive! y su espíritu da vida. Tres afirmaciones que todas las personas necesitamos escuchar siempre. Y cuando vivimos desde ellas nuestra vida cambia, se transforma en luz y reflejo de Su Vida. Dejemos que esta oración toque lo más hondo de nosotras y nos transforme. ¿Nos atrevemos a dejarnos encontrar por Jesús? Que este encuentro renueve y vivifique nuestro seguimiento, nuestro testimonio, nuestra presencia. Dejémosle a Dios ser presencia en nosotras para los demás.

Canto: Canción al Corazón de Jesús (feat. Maxi Larghi) | Cristóbal Fones, SJ
https://youtu.be/racy_qbWA6c

Iniciamos la oración escuchando lo que Dios hoy nos quiere decir a través de su Palabra en la Escritura:

Atrévete a dejarte encontrar

- Oídmme, países del mar, prestadme atención, naciones lejanas: El Señor me llamó desde antes que yo naciera; pronunció mi nombre cuando aún estaba yo en el seno de mi madre." Is 49, 1-7
- De lejos Yahvé se le apareció: "con amor eterno te he amado, por eso prolongaré mi cariño hacia ti." Jr 31, 3
- "Míralo, te llevo tatuado en la palma de mis manos." Isaías 49, 16
- "Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí." Gal 2, 20
- "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo." Mt 28,20
- "Él vino para darte vida, 'y vida en abundancia'." Jn 10, 10

(Momento de silencio)

Dejando resonar en nosotras la llamada de Dios en su Palabra escuchada, escuchemos estas palabras del Papa Francisco (Christus Vivit, capítulo 4). Dejémonos encontrar por Dios a través de ellas...

¡Dios te ama! En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado. Puedes arrojarte seguro en los brazos de tu Padre Dios que te dio la vida y te la da en cada momento. Él te sostendrá con firmeza, y al mismo tiempo sentirás que Él te respeta hasta el fondo de tu libertad.

Su memoria es un corazón tierno de compasión. No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te ama.

Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Quédate un instante en sus brazos de amor...

Cuando te pide algo o cuando sencillamente permite esos desafíos que se presenta la vida, espera que le des un espacio para poder sacarte adelante, para promoverte, para madurarte.

No le molestan tus cuestionamientos, lo que le preocupa es que no le hables, que no te abras con sinceridad al diálogo con Él.

- ¿Cómo experimentas el amor de Dios en tu vida, en tu misión y en tu comunidad?

(Silencio orante)

Cristo te salva. Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque “quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento”
Nosotros somos salvados por Jesús, porque nos ama. Podemos hacerle las mil y una, pero nos ama, y nos salva. Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser transformado.”

Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte, ¿en qué aspectos de tu vida te has sentido salvada-sanada por el amor de Dios?

(Silencio orante)

¡El vive! El que nos llena con su gracia, nos libera, nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado.

Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono. Aunque todos se vayan Él estará. Él lo llena todo con su presencia invisible, y donde vayas te estará esperando.

Si Él vive, es garantía de que el bien puede hacerse camino en nuestra vida, y de que nuestros cansancios servirán para algo. Con Él siempre se puede. Aferrados a Él viviremos y atravesaremos todas las dificultades que se nos presenten en el camino.

- Jesús vive y te quiere viva. ¿Cómo reconoces en tu vida la presencia viva de Jesús? ¿Cómo das a conocer a los demás que Jesús vive?

(Silencio orante)

Invoca al Espíritu cada día para que renueve en ti la experiencia del gran anuncio de Su Amor incondicional y gratuito por ti.

Espacio para compartir: (cada hermana pone en común la oración y lo escrito en el post-it y puede finalizar con una acción de gracias y/o petición)

Canto: Resucitó el Señor. <https://www.youtube.com/watch?v=pFGWqXzCeUw>

Oración del Año Vocacional (invitamos a rezarla en comunidad todos los días)

Jesús Maestro,
hoy nos dirigimos a Ti,
por medio de la Virgen de las Escuelas Pías
para pedirte que muchas niñas y niños,
jóvenes, educadores y familias
escuchen también hoy tu "Ven y Sígueme".
Que en este Año Vocacional el Espíritu Santo
renueve en nosotros la vocación recibida
para participar en la construcción de una nueva humanidad.
Y suscite nuevas vocaciones que se atrevan a caminar
siguiéndote a Ti tras las huellas
de Santa Paula Montal y San José de Calasanz. Amén.

Como Paula Montal, para vivir el don de su llamada y la misión confiada, siempre acudió a María, su Madre Amantísima, terminamos este rato de oración cantando: "A tu amparo y protección".